

LECTURAS

La Modernidad latinoamericana en su laberinto. Una, dos, tres ciudades...¿Cuántas caben en una?

Sobre *Imaginario Urbanos* de Néstor García Canclini. EUDEBA, Buenos Aires, 1997

Lic. Florinda Sznol

Alrededor de dos conceptos complementarios e igualmente desafiantes de la imagen tradicional de ciudad, desarrolla Néstor García Canclini su mirada sobre el mundo urbano contemporáneo: por un lado, designa procesos de *Híbridación* para referirse a las diversas mezclas interculturales que constituyen la Modernidad y le dan un perfil específico en América Latina y, por el otro, retrata a partir de la idea de *Fragmentación* (inevitable), la experiencia cotidiana de los ciudadanos en las grandes urbes.

En un estilo llano y coloquial, ya que se trata de una serie de conferencias ofrecidas en Julio de 1996 en Buenos Aires, donde concurrió invitado a la celebración del 175 aniversario de la fundación de la UBA, *Imaginario urbanos* reflexiona sobre los conflictos actuales que se desatan en el cruce entre la tradición y la modernidad, lo local y lo global, lo público y lo privado, los medios masivos de comunicación en la transformación de la esfera pública y la vida cotidiana, los procesos de globalización en nuestro continente y sobre los territorios urbanos como lugares "para habitar y para ser imaginados".

No es la primera vez que Néstor García Canclini analiza estas temáticas. En *Culturas Híbridas* (Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1992) y en *Consumidores y Ciudadanos* (Grijalbo, México, 1995) aborda la dinámica resultante de los cambios económicos y culturales en el fin de siglo para pensar la Modernidad en América Latina.

Pero, lo novedoso que nos propone en *Imaginario Urbanos* es, en primer término, un giro teórico que lo diferencia del horizonte gramsciano de sus primeros trabajos y de los posteriores, deudores de Pierre Bourdieu. Ahora, es notoria la incorporación de categorías

del pensamiento posmoderno (tales como fragmentación y desterritorialización) para "desafiar, reformular y enriquecer los análisis de la Modernidad".

Por otra parte, en estos ensayos, Néstor García Canclini aggrina sus temáticas al incursionar en problemáticas que desbordan lo estrictamente cultural, tales como las formas de integración continental, las innovaciones tecnológicas y las políticas neoliberales que dismantelan nuestra competitividad en el mercado mundial y acentúan las desigualdades internas.

Es en este marco, que analiza la encrucijada cultural, señalando un marcado retroceso en la producción endógena y, paralelamente, un consumo crecientemente importado de cine, video y televisión. Esta situación regresiva, que supone nuevas formas de desigualdad entre países así como entre estratos sociales, educativos y culturales dentro de cada sociedad, también es propia en el campo de la comunicación y de la información.

La globalización no elimina las desigualdades, pero éstas, dice Néstor García Canclini, no pueden entenderse a partir de nociones tales como "colonialismo" e "imperialismo". La subordinación de los circuitos nacionales a los sistemas transnacionales debe pensarse en relación a los procesos de hibridación cultural y al carácter desterritorializado de la hegemonía. Otro dilema a superar es el del "estado versus el mercado", en favor de la multiplicación de iniciativas y de actores que promuevan políticas culturales atentas a su carácter complejo, con un estado garante de que no todo quede subordinado al lucro.

Desde este cambio de mirada, Néstor García Canclini piensa el mundo urbano como lugar de la coexistencia de múltiples culturas. Las ciudades nos *hablan* a través de sus calles, avenidas, parques, edificios, monumentos, etc. de sus complejas historias económicas y políticas. La convivencia de diversidades conforma escrituras superpuestas, "un montaje efervescente" de culturas de distintas épocas que genera múltiples imaginarios urbanos constituidos por historias, imágenes, mitos, igualmente importantes en la constitución *real* de la ciudad.

La ciudad como *conjunto infinito* exaspera la multiplicación de actos que ocupan el mismo punto. Como dice Edward Soja,

(*Postmodern Geographies. The Reassertion of space in Critical Social Theory*, Verso, London, 1990) en las megaciudades, caracterizadas por la yuxtaposición y la disgresión, el *sentido* no ha de hallarse en la búsqueda de una lógica temporal sino en la exploración de relaciones simultáneas en un mismo espacio. A través de este geógrafo, Néstor García Canclini se apropia de los **laberintos** de *El Aleph* de Borges (*Emecé Editores, Buenos Aires, 1957*) para dar cuenta de la imposibilidad de una descripción totalizadora de la ciudad pues, tal como escribió el autor de *Ficciones*, la ciudad "está en todas partes y no está plenamente en ninguna", sólo se ven fragmentos, discontinuidades ... que desvanecen los mapas que ordenaban los espacios y otorgaban un sentido global a los comportamientos.

Como en un videoclip, la ciudad muestra fragmentariamente las marcas del pasado, el peso del presente y la perplejidad ante el porvenir... una *confusión* a la que es difícil aplicar las 'viejas' teorías urbanas. En el caso de la capital mexicana, Néstor García Canclini reconoce "por lo menos cuatro ciudades" esculpidas por el crecimiento errático, las migraciones y la multiculturalidad.

Similarmente, Jorge Liernur, interesado por revisar los modelos y el imaginario en los que se apoyan la trama urbana y las acciones urbanizadoras de Buenos Aires, data la última representación totalizadora de esta ciudad en 1929, cuando Le Corbusier refirió su imagen única y homogénea al modelo de Nueva York. En 1997 se pregunta (*Buenos Aires fin de siglo: el desconcierto de la forma, Punto de Vista N° 59, Buenos Aires, Diciembre de 1997*) ¿cómo aprender la experiencia de la Modernidad? ¿cómo pensar su pluralidad? ¿en cuáles formas acecha el futuro? y retrata seis modelos como "retazos de una misma colcha", objetos de deseo o imágenes de pesadilla, que cristalizan en postales de modernización dando cuenta de las transformaciones del último siglo, anunciando nuevos usos de la ciudad y nuevas formas de articulación entre lo público y lo privado.

En las ciudades latinoamericanas la tensión entre tradición, modernidad y enclaves de posmodernidad se condensa en múltiples modos de vida y diversos imaginarios urbanos en contradictoria y caótica interacción.

¿Cómo explorar la constitución del imaginario urbano? Para Néstor García Canclini (y aquí nos recuerda a Walter Benjamin para quien la ciudad se impone como "morada viaje") "los viajes son formas de apropiación del espacio urbano y lugares propicios para disparar imaginarios", y la fotografía, un registro de la discontinuidad aliado a la experiencia de la fragmentación urbana que viven los habitantes en las megaciudades.

A través de la foto el viajero de la ciudad se conecta con las configuraciones huidizas y densas de los espacios urbanos pues, como dice la crítica norteamericana Susan Sontag en *Sobre la Fotografía*, (Seix Barral, Barcelona, 1969) la foto "acerca lo exótico y distancia lo conocido" al permitir encuentros que la vida moderna propone con la alteridad y la diferencia.

Nuevamente citamos al filósofo alemán Walter Benjamin para quien la fotografía prevé elementos probatorios, evidencias del estado del mundo. Entonces, la foto se abre a lo real, pero no se agota en una sola interpretación, y ésta afirmación adquiere un valor metodológico en el trabajo de Néstor García Canclini pues, la diversas narraciones de los viajeros expresan la multiplicidad de culturas políticas urbanas.

Estas narraciones son lenguajes simbólicos dislocados, quebradizos, con pocos puntos de coincidencia con los diagnósticos objetivos sobre la ciudad, y nos invitan a pensar en nuevas formas de análisis en ciencias sociales.

En las ciudades todo es denso y fragmentario ¿Será posible contar nuevamente la ciudad? ¿puede haber historia-mapa en estas urbes desconexas o debemos imaginar sólo reinveniones puntuales? Néstor García Canclini deja la pregunta abierta.

Nosotros pensamos que tal vez no sea posible 'restaurar' un supuesto orden urbano tradicional-moderno amenazado por la globalización. Esta posición reactiva está condenada al fracaso y oculta, bajo el barniz de la nostalgia, la suma de inequidades que caracterizaron a las ciudades. Más complejo pero fructífero es pensar en producir una estrategia urbana capaz de hacerse cargo de la multiplicación fragmentaria de la ciudad real. Buscar un nexo allí

donde no existe puede ser una gran mentira y sujetarnos a ideas preconcebidas, un gesto de autoritarismo que puede volverse práctica fatalista.

Sin embargo, apostamos por intentar romper el hipnotismo que genera el remolino del 'progreso' y fijar el ojo en un mito. Una segunda Modernidad centrada en la justicia social como propone Ulrich Beck en *Qué es la globalización* (Paidós, Barcelona-Buenos Aires, 1992) nos permitirá a los latinoamericanos reinventar la ciudad y representarnos el cambio, recreando el sentido de pertenencia y solidaridad en medio del complicado giro epocal.